

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

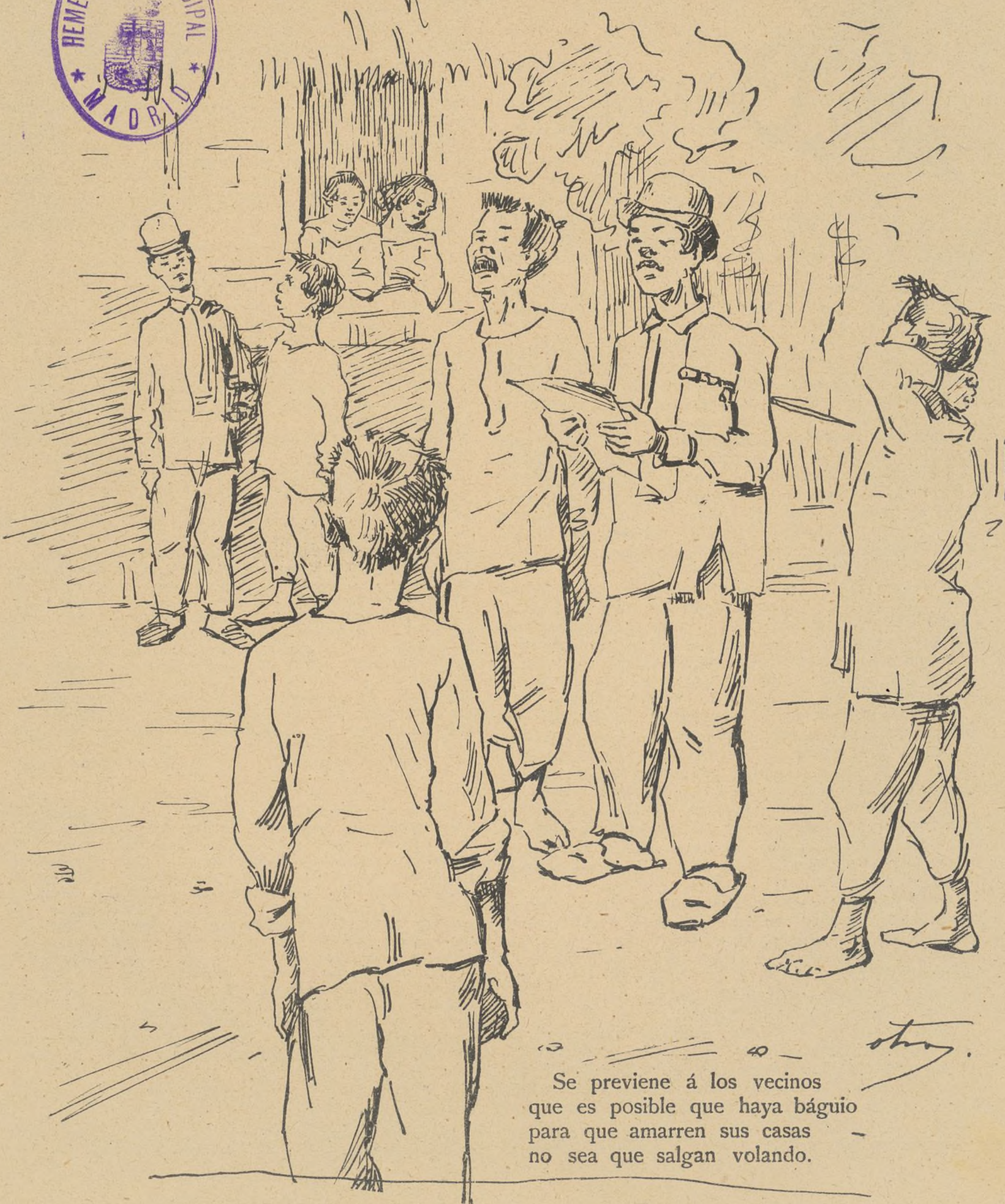
Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.



UN BANDILLO



Se previene á los vecinos
que es posible que haya báguio
para que amarren sus casas
no sea que salgan volando.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Como ahora*, por F. de Lerena.—*El sexo débil*, por Uno.—*Función de tarde*, por B. Berango Latino.—*Explicación del voto*, por Urbano Sierra.—*Curiosidades periodísticas*.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Un bandillo*, por Otro.—*El trunfo de "Tijeretas"*, por A. Wigs.—*Anuncios*, por el mismo.



Si fué baguio, si fué colla, la discusión, como todas las discusiones, no tuvo final de convencimiento para una ni otra parte; pero el resultado es que todos nos sentimos peces y que Manila presentó su vía húmeda, ó sea el Pasig, verdaderamente imponente.

Yo no sé cómo llovería cuando enterraron á Zafra; pero sí cómo llovió la noche del estreno de *Un capitán de lanceros* en el teatro de Zorrilla.

Y los que fueron también lo saben y no se olvidarán; sobre todo un abonado, que, por no perder la función, puesto que le costaba el dinero asistiese ó no asistiese, se lanzó en un carruaje de alquiler, guiado por un cochero, de rigurosa piel y salacot, por los procelosos arroyos del Iris en busca de esparcimiento del ánimo, algo resfriado por efecto de la bajada del barómetro, que le ocasionaba una depresión de veinte vellones en el bolsillo.

El hombre, durante la representación, ocupó su localidad sin que su semblante diera á conocer nada; pero aquel rostro impasible, y hasta sonriente en ocasiones, ocultaba sin fin de horribles pensamientos, basados en lo que pudiese durar la función.

¡Cómo maldijo la repetición del coro de los vendimiadores de *Las campanadas*! Aquello le representaba un cuarto de hora más de coche, y como, por muchas multas que impusiera á la empresa el Gobernador de la provincia si acababa tarde la representación, no había de salirle más barato el alquiler del vehículo, no se consolaba ni aún con el castigo de los empresarios.

Tuvo suerte en medio de todo. El no oíría en toda la noche más que llover y el coro de ranas de las cercanías; pero á las doce y cuarto ya estaba en la calle, mejor dicho: en el charco, pegando gritos al auriga, que respondía por el práctico nombre de *Melencio*.

El cual no tardó en presentarse con los hipógrifos dominados por potentes riendas de mecate y arrastrando un *Whater boal* en el que por poco si se ahoga nuestro héroe, víctima del caudal de agua que le cayera al poner el pié en estribo.

Puesto el coche en movimiento, hundiéndose el piso; el pasajero se encontró con los piés en el suelo, y como, por más voces que daba, no se oían por el ruido que armaba el coche, vióse precisado el infeliz á ir como el personaje de *Los polvos de la madre Celestina*: por sus propios piés creyendo poder ir en ajenos.

Conque, ¡para que se le olvide!

Verdad que en el presente momento histórico, al que vaya en coche de alquiler ya le quedará grabado en la memoria, al par que en la ropa, porque los tales cochecitos son como el chocolate del cuento. Más baratos, puede que los haya en alguna parte; pero lo que es más malos...

Los diarios ya se van atreviendo á indicarlo, con los

debidos miramientos para no herir susceptibilidades ni perjudicar intereses respetables, y se permiten—siempre salvando todo lo salvable y dispuestos á dar un bombo en cuanto la ocasión se les presente—indicar la conveniencia de que se mire un poco por los intereses del público; de modo que no tardaremos en leer que se proyecta hacer esto, lo otro y lo demás allá, que se estudiará un plán, que se formulará un reglamento, que se nombrará una comisión, y que todo esto, aunque se quede sin hacer, merecerá estrepitosos aplausos, lo que no evitará que el servicio de coches, quilez y carromatas sea, no peor, porque esto es imposible, sino tan malo como lo vá siendo en nuestros días pasados por agua, y bien turbia, puesto que la de Carriedo, efecto de encontrarse la comisión del estudio biológico aun en el periodo de la preparación, no vá á servirnosla clara y hasta con azucarillo en cuanto le demos la vuelta al grifo.

A lo que hay que dársela es á la hoja, para ver si entramos en terreno más seco y más seguro, pues el recorrido hasta ahora en la presente reseña, como consecuencia del tiempo reinante, es húmedo y, por lo tanto, resbaladizo y expuesto á caídas, por lo que considero lo más acertado hacer aquí punto, en espera de que para el sábado próximo suban los barómetros y el parte del Observatorio indique "vientos frescos y bonancibles."

SATURNINO SABADELL.

Septiembre —9—93.

COMO AHORA. (*)

LA LLEGADA DEL CORREO DE EUROPA Á MANILA.

I.

Aquí en Manila no tiene la tranquilidad su asiento; aquí, donde no hay cafés, tertulias ni coliseos, ni máscaras, ni verbenas, ni novillos, ni becerros, ni toros, ni monos sabios, ni primavera, ni invierno; aquí, donde la existencia se gasta pasando el tiempo sin gustos, sin emociones, sin vida, sin movimiento; aquí, donde el más activo es perezoso en extremo, porque carece de fibra y de agilidad su cuerpo; aquí, donde los sentidos se embotan y el pensamiento pierde sus hermosas alas y se marchita el ingenio; aquí, donde se confunden los odios y los afectos hasta el punto de que amigos y enemigos sean idénticos; aquí, donde se alimenta

el infeliz europeo al principio de ilusiones, de alguna esperanza luego, y despues... despues de nada ó, cuando más, de recuerdos; aquí, donde muchas cosas producen contrario efecto que en otra parte cualquiera produjeran, por ejemplo: los más fuertes constipados se curan con baños frescos; para el criado es mal amo el que es demasiado bueno; y ¿que más? el suscriptor es constante un año entero, pero se le dan ventajas y al punto deja de serlo. Aquí, donde el respirar nos cuesta un trabajo inmenso; aquí, donde no se escribe, ni se lee malo ni bueno; aquí, donde todo es calma; aquí, do todo es silencio, aquí es una novedad la llegada del correo.

II.

El uno que, apoltronado, en su casa está... durmiendo; el otro que, al parecer, se afana en hacer... que hacemos, porque no viene á ser más que un hombre junto á un tintero; uno y otro, cuando saben que está ya en tierra el correo, con presteza inusitada agitan los cuatro remos, llevando recta la proa á donde entregan los pliegos. Allí empiezan á correr noticias, que es un portento: aquél viene trasladado, éste ha obtenido un ascenso,

á aquél otro le prometen en seguida promoverlo; para tal y cual vacante hay tal y cual nombramiento. Estos gastos se suprimen, se crean éstos y aquéllos; se pronostican reformas y se aprueba esto y esto. Despues de tales noticias que son de interés supremo, empiezan á circular las del exterior, diciendo: Europa toda se agita y forma planes secretos; hay pequeñas conferencias que causan grandes recelos.

(*) Con el presente romance verás, lector, que es «parejo» al Manila «retrasado» el Manila «del» progreso. Hoy, como ayer y mañana, la llegada del correo

tiene y tendrá que ser siempre aquí un acontecimiento. Ya ves, el Sr. Lerena no escribió para estos tiempos y, sin embargo, parece que cuanto dice es moderno.

Las naciones desconfían,
todas entre sí, temiendo
á bastardas ambiciones
servir de ciego instrumento,
y hay quien osado señala

en el mapa con el dedo
la variación de fronteras
que ha de hacerse con el tiempo
..... (**)
.....

III

Luego que se han comentado
las noticias de más peso
y se han hecho admiraciones
é infinitos aspavientos,
cada cual vuelve á su casa
por lo regular muy serio,
porque ha sabido algo que
motiva su descontento.
Ya en casa, con detención
lee en las cartas los consejos
y preguntas de su padre,
de su amigo ó... de su abuelo.
A uno le dicen: "Querido
Antonio: Te recomiendo
la mayor circunspección
con jefes y compañeros:
sé, prudente con los unos
y con los otros discreto.
Dime qué tal se conduce
contigo D. Amadeo,
porque temo haga olvidado
nuestra amistad de otro tiempo.
No dejes de referirme,
por vía de entretenimiento,
la vida, uso, costumbres
y demás, de esos is'ños."
A otro perillán le dicen:
"Amado Frutos: Te advierto
que hacen gran daño las frutas
en ese clima de fuego:
no te atraques de ellas, ni
de manjares indigestos.
El vino y demás licores
míralos, pues, de lejos;

no te acalores ni enfades,
ni tomes mucho el sereno
que entre trópicos es malo
no hacer cuanto dicho llevo."
A otro: "Mi más estimado
amigo: Te recomiendo
á D. Silvestre Lechuga,
que á esa vá de... y deseo
le digas lo que ha de hacer:
es excelente sujeto,
y aunque no niega su nombre
podrá serte de provecho
ya que la ciega fortuna
tan evado le ha puesto."
A otro: "Estimado Ezequiel:
Dispensa si soy molesto;
quisiera que me mandases
sin pérdida de momento,
un pañolón de Manila,
un bastón, un costurero
de maque, Cuatro petacas
de paja; además un juego
de ajedrez, un campilan
y un abanico chinesco,
y que me digas su importe
para librártelo luego."
Los que en Manila vivimos
debemos pedir al cielo
que nos libre, que nos libre
de los tales libramientos.
A otro... Pero ¿á qué cansarnos
cuando todos bien sabemos
las diversas novedades
que nos trae cada correo?

F. DE LERENA.

EL SEXO DÉBIL

(CHÁCHARA)

EL porqué, lo desconozco; pero el caso es, que, cometiendo
la mayor de las injusticias que se puedan cometer, háse dado
en llamar *débil* al sexo femenino y fuerte á la *parte contraria*,
cuando se está viendo que los débiles somos los hombres ante
las mujeres, que hacen y deshacen á su antojo, sin que á nos-
otros... ¡calzonazos! nos quede otro recurso que decir *amen* siem-
pre y darnos por muy satisfechos conque no nos manden cosas
difíciles, porque, ya que haya que hacerlo, bueno es que cuesten
el menor trabajo posible.

¡Pobrecitas mujeres! Nuestras víctimas propiciatorias, las más in-
felices de la Creación; lástima que no dé el mundo una vuelta
para que todo cambie y paguemos de una vez cuantas les ve-
nimos haciendo desde que el hombre es hombre y la mujer es
mujer, ó sea mientras unos y otros son jóvenes, porque en lle-
gando á viejos, los sexos se confunden para dar vida á un gé-
nero nuevo, denominado *estantigua*, que tiene más de neutro
que de otra cosa.

Los aspectos del sexo *débil* son dos en lo general, sin des-
cender á las *particularidades*, que son innumerables.

Estos dos aspectos, son: el primero, la mujer ante el hombre;
el segundo, la mujer ante la mujer.

¡Parece mentira que siendo los mismos sexos, sean tan distintos!
Libraos, candorosos jóvenes sietemesinos de planchada pechera
y estirado *smocking*, de juzgar á vuestras parejas en un baile
por lo que os puedan contestar á las tonterías y sandeces que
las digais.

No forméis juicio, hombres corridos, por las simplezas con
que respondan á vuestras intencionadas frases.

Todo cuanto veais y oigais es falso completamente. La mu-
jer se os presenta, al ir del brazo vuestro por un salón, no como
ella es, sino como ella quiera aparecer que es. De igual ma-
nera que se da polvos en la cara para aparecer más blanca.

(**) Doce versos aquí siguen
referentes á Marruecos
que, por pesados, retiro
pues ya no vienen á cuento

por ser, pudiera decirse,
"Recuerdos del tiempo viejo"
que le quitan al romance
el «sabor» que tiene á nuevo.
(Notas del copista.)

se los dá en la lengua para disimular sus pensamientos y dar-
los con *careta*.

Pero dejadlas á ellas solas, formando un grupo de angelitos,
vaporosos todos, todos interesantes, todos ruborosos ante la flor
más insignificante; y, sin que os vean ni os adivinen, procurad
escuchar su conversación y ¡ya vereis cosa buena!

Entonces vereis que en los colegios se enseñan muchas co-
sas buenas y se aprenden otras muchas malas, porque nunca
faltan criminales manos que llevan novelitas que se leen con el
afán que se tiene por todo lo prohibido; y con asombro notareéis
que chicas á las que no podíais sacar arriba de un par de
monosílabos durante toda una noche, tienen la lengua muy ex-
pedita para exponer juicios, conceptos y opiniones que ni hom-
bres muy baqueteados serían capaces de expresarlos tan cuerda-
mente.

Y si no salís de vuestro escondrijo para aterrar con vuestra
presencia á las inocentes palomas, será porque no tendreis
fuerza para levantar la cortina que os cubra ni podreis mostrar
imponente una faz colorada hasta las mismas orejas como un tomate.

¡Caracoles con las niñas cuando están ó creen estar fuera de
nuestro radio de acción! Y cómo sacan las uñas y prueban
que lo de la debilidad es pura conversación!

Pero no tengais cuidado, que si se aperciben de que os acer-
cais, ya trocarán su manera de ser por completo para volver
a ser criaturitas llenas de buena fé y de inocencia, incapaces
de poder seguir la más sencilla conversación sin soltar unas
cuantas exclamaciones bobas ó salidas de tono. Todo para dar
motivo á que el hombre pueda seguir creyéndose el *fuerte* y conti-
nuar teniéndole cogido por las narices con su bondad y mansedumbre.

¡Mansedumbre! Bondad!

Palabras inventadas para disfrazar defectos, vistiendo á los lo-
bos con pieles de corderos.

Por algo se ha dicho "del agua mansa nos libre Dios."

Tenemos que librarnos de las *débiles* mujeres, por eso: por-
que como les ha dado por ser mansas, si nos descuidamos cae-
mos; entre las redes que con sus dedos de sirenas forman, para
hacernos *mansos* al caer en su *remanso*.

Y como no lo hagamos, aunque las llamemos *débiles*, ellas
serán las *fuertes* y nosotros sus eternos juguetes; ratoncillos in-
felices que caemos en poder de traidoras garras que juegan y jue-
gan con nosotros, entreteniéndose en ver cómo estamos creyendo
escapar á cada momento, para concluir con nuestra vida solte-
ril en cuanto ellas se cansen y nos den el último zarpazo que
haciéndonos una pelota nos deje inermes ante el cura, que, leyendo
la célebre Epístola, dicta la sentencia de cadena perpétua para
el hombre, que ve, en el momento de ser atado, cómo la mujer
al propio tiempo grita:

"¡Viva la libertad!"

UNO.

FUNCION DE TARDE

Aquellos que crean
que el mundo se acaba
porque se aniquilan
y agotan las razas,
vayan una tarde
al teatro Zorrilla
y verán si hay niños
y verán si hay niñas.

Son unos y otros
verdadero enjambre
ó, menos prosaico,
bandadas de ángeles
que cantan y chillan
y lloran y ríen
y charlan y gozan
hasta lo indecible.

Asisten con ellos
personas mayores;
es decir, que acuden
mujeres y hombres
que, al ver á los chicos
cómo se entusiasman,
del placer que sienten
se les cae la baba.

Son padres y madres
que van al teatro
á ver á sus nenes
más que al escenario
y así los artistas
hacen lo que quieren
sin que en ello pare
jamás nadie mientes.

Hagan lo que hagan,
digan lo que digan,
lo mismo afinando
que si desafinan,
los músicos saben
que nadie rehacio
se muestra al elogio
ni escatima aplausos.

Mientras más barullo,
mientras más *boruca*
más llena la obra,
más place, más gusta.
Vengan tropezones
y venga jaleo,
que todo es divino,
que todo es soberbio.

Por mucho que griten
desde el escenario,
más grita de afuera
la gente del patio.
Uno pide teta,
otro dice: mama,
otro se da un golpe,
otro hace una gracia.

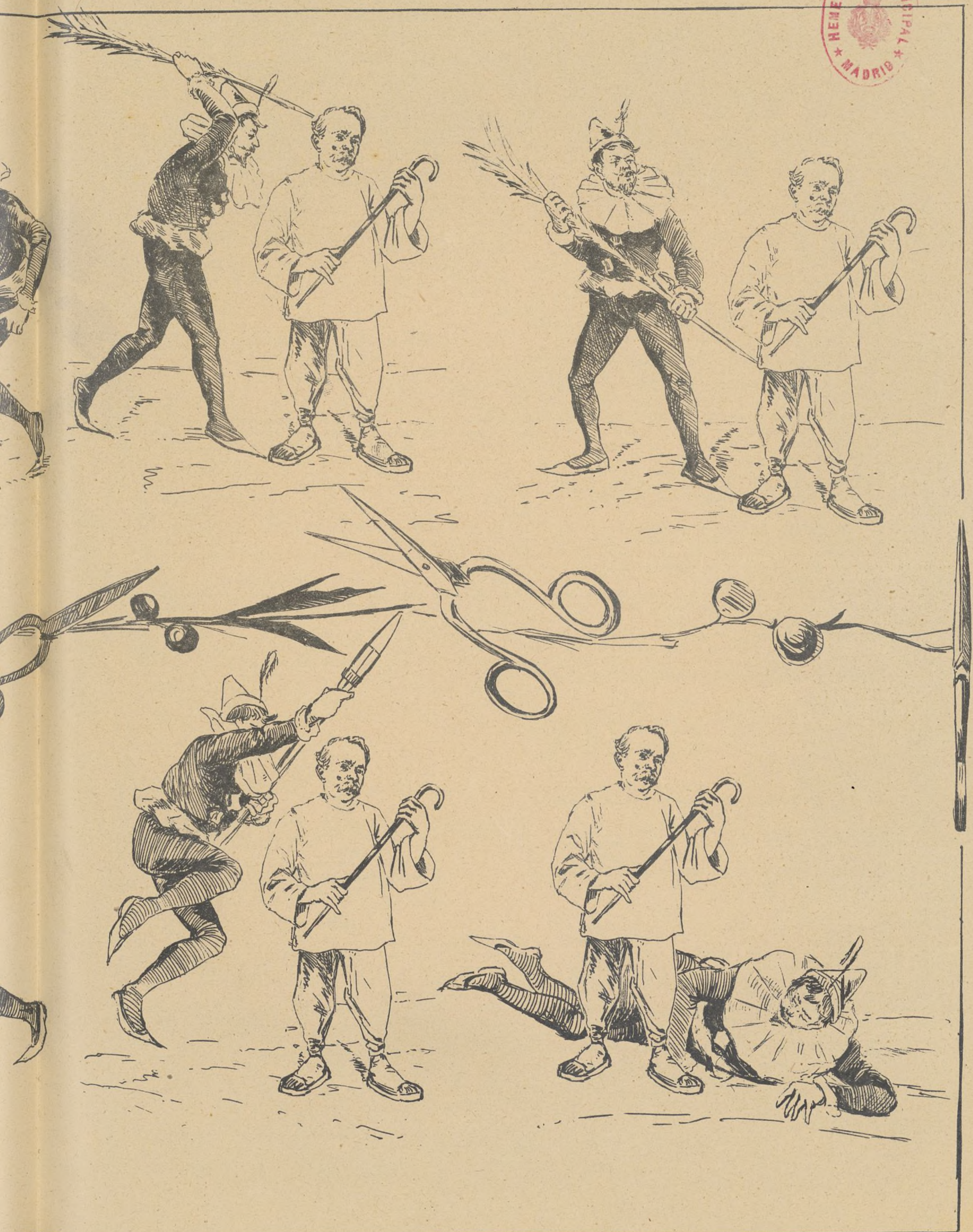
Los del paraíso,
si son hombres solos,
al ver tantas risas
y gritos y llores,
"¡A la calle!" exclaman
"¡A la inclusa!" gritan,
y hay bruto que ahulla
un "¡Sentarse encima!"

EL TRIUNFO DI



Ayuntamiento de Madrid

O DE "TIJERETAS"



Funciones de tarde:
mereceis aplauso,
pues son para público
inocente, sano,
que no exige arte,
ni pide perfiles,
ni quiere otra cosa
que gozar, reirse.

Si la empresa quiere
pronto hacerse rica,
dé *Los polvos de la*
Madre Celestina,
dé *El laurel de plata*,
ú otra de espectáculo,
por ejemplo: *La al-*
moneda del diablo.

Y verá un *desgaje*
de todas las *masas*,
de los *legendarios*
del célebre Maya,
llenando sus cajas
con copiosas sumas
mientras que la aplaude
la gente menuda.

Palmadas y *guita*,
lauros y dinero,
todo en una pieza,
con honra y provecho
la empresa, no dude
que en Manila cabe,
si crece bonitas
funciones de tarde.

B. BERANGO LATINO.

EXPLICACION DEL VOTO

COLUMNAS del MANILILLA.—Sesión del 8 de Septiembre de 1893.

Orden del día: Discusión del proyecto *Tom Kar*.—¿Deben en Manila ir las mujeres á butaca?

Presidente (Sr. Director del MANILILLA).—¿Desea alguien hacer uso de la pluma consumiendo un turno en pró?

Sierra.—Pido la palabra.

Presidente.—La tiene S. S.

Sierra.—He de ser muy breve, porque hemos convenido los chicos de la generación actual en que esta no es época de hablar, si no de hacer. Nada de palabras, hechos.

Entro en el tema.

El alcalde de un humilde lugarejo de Extremadura era tan bonachón y condescendiente, que en el Ayuntamiento todos llevaban la voz cantante menos él, que apenas tarareaba, y en su mismo domicilio hasta los criados parecían más amos que el pobre y nominal presidente del Concejo.

En una ocasión se celebraron por la fiesta del lugar varias corridas de toros, que, como es lógico, presidía *de derecho* el alcalde; pero *de hecho*, todo el mundo menos él.

Entraban las gentes en su palco sin pedir permiso, como en casa propia, y le dejaban al alcalde en último termino, sin ver ni dirigir. Al primero que se le ocurría de los allí reunidos, hacía las señales, y hasta imponía las multas... que luego no se cumplían.

El infeliz alcalde, visto que en su palco no tocaba pito... ni clarín, preguntaba un día, muy apurado, al secretario del Ayuntamiento, profesor ilustre en gramática parda:

—Diga V., señor secretario. ¿V. cree que yo debo ir á mi palco en las siguientes corridas?

—¿Pues ya lo creo, señor alcalde!

—¿Pero no comprende que aquello parece un burdel, y no debe la autoridad ir en compañía de gente de esa ralea que se emborracha y grita, y ensucia y mancha...?

—Señor alcalde: le repito que V. debe ir al palco... los que no deben ir son ellos, los que van ahora, los que hacen que parezca un burdel, y se emborrachan y gritan..., etc., etc.

Los que hagan en las butacas lo que hacían en el palco del alcalde sus amigos, esos no deben ir á ocupar un asiento en la sala de un teatro.

El que masca *buyo* (vicio feo), ó el que es sucio de *suja* ó de suyo, no debe ir á butaca. Que ¿cómo se les impide? Nada de reales órdenes y reglamentos, claro está; se impide haciendo lo que se pone en tela de discusión: yendo las señoras á butaca. Entonces ellos guardarán la compostura natural y lógica; más aun, estarán vio'entos, querrán marcharse y dejarán el espacio libre.

Es cosa sabida: coja V. un paseo, divídalo V. en dos partes por una fila de asientos, y que cada cual vaya por donde quiera; sin restricciones ni obstáculos; ¿á que si el *señorío* da en ir por un lado, el que no es *señorío* va por el otro?

No tengo más que exponer... Sí, una sola idea.

El ir á butaca las señoras indica un rasgo de valcr, que es muy de aplaudir, porque oponerse á la corriente vana y ridícula de este mundo de *double*, todo apariencia, es digno de aplauso de todas las personas que censuran las estúpidas farsas de esta sociedad cínica, molesta y estrafalaria.

He dicho.

URBANO SIERRA.

CURIOSIDADES PERIODÍSTICAS

4.^a

NUESTRA ENHORABUENA.

“Es irresistible luchar contra la corriente fiera de los clamores que asola el fecundo sembrado de cariño, que la mano diestra del niño amor sembró en las almas sensibles que obedecen al impulso de la naturaleza; pero, corriente, que á no dudarlo forma con sus restos un acceso que acrecienta y mejora la propiedad local,

Por esto fueron inefables los sentimientos y la satisfacción que nos han cabido, cuando inesperadamente supimos la noticia de que en breve recibirán la bendición nupcial dos vecinos de tanta reputación como nombradía, de la vecina ciudad de Jaro.

Enviamos pues á los contrayentes nuestra más sincera enhorabuena y deseamos una luna eterna de miel.”—*Un entusiasta.* (*)

BALINCUTERIAS

Los lectores nos dispensarán; pero no tenemos más remedio que seguir con *Tijeretas* y sus *lunes*.

En el último viene delicioso.

En vista de que no consigue, por más que hace, que nos descompongamos, para poder *dárselas* de *atropellado* carga la mano y nos levanta falsos testimonios atribuyéndonos mezquinos pensamientos, de esos de que solo son capaces los que los discurren.

Y supone que pretendemos *echar abajo el periódico*.

Y que queremos *coger un primo*

Y que no puede ser *árbitro* en la cuestión pendiente (¡y tan pendiente!) de los 500 pesos quien no vote á favor del colega. Y que le creemos lleno de *moños* porque trata cuestiones clividades de puro sabidas.

Al colega le gustaría que, en vista de tal cúmulo de dislates, saliéremos diciéndole:

¡Embustero! Trapalón! Informal! Calumniador!...

Para ofenderse enseguida y, sacando á relucir la *dignidad periodística*, ver de quedar bien ante la dureza de nuestras palabras, por ellas mismas.

Pero se fastidia, que no lo consigue.

Y así invente y tergiverse, y venga con argucias y sofismas para convertir lo blanco en negro, no conseguirá que dejemos de reirnos y de llamarle:

¡Gracioso, pillín, chusco, festivillo, satiricón, burlesco, resalado!

Que eso se merece quien tanto viene inventando para justificar su salida falsa en defensa de unos cuartos que no suelta aunque lo aspen.

Y conste que en la contienda nos ha vencido *El Comercio* tal y conforme lo explica nuestro dibujo del centro.



El Ayuntamiento de Cebú pide que sus sesiones sean públicas. Lo mismo exactamente que el de Manila, sin más diferencia que la de ser todo lo contrario.

¿Qué harán nuestros concejales en sus sesiones secretas, que en lo que en ellas se trata nunca quieren que se sepa?



Para festivo, *El Comercio*.

El domingo dedica una columna laudatoria al Sr. Dominguez Alfonso porque este ha nombrado, con arreglo á lo dispuesto, el personal que compone la nueva Junta provincial.

¿Verdad que tiene gracia?

A quien puede que no le haya hecho tanta es al interesado.

Que sin comerlo ni beberlo se ve á merced de amigos oficiosos y extemporáneos, que ejercen la profesión periodística con música de *Cascabeles*, aunque no pegue.



UN LÍO.

1

El Comercio y *El Amigo del Pueblo* piensan, escriben y publican lo mismo, según declaran ambos.

(*) Publicado por «El Porvenir de Bisayas» el 27 de Agosto último.

II

El Comercio publica un *Remitido* suscripto por D. Marcelino A. del Rosario.

El Amigo del Pueblo, pensando, escribiendo y publicando lo mismo que su compañero de la tarde, publica el mismo *Remitido*.

III

Final del *Remitido* que publica *El Comercio*:

"... libros y papeles pertenecientes á tan hoy venturosa compañía."

Final del de *El Amigo*:

"... libros y papeles pertenecientes á tan malhadada compañía."

IV

La compañía es la *Hispano Filipina*.

Esta es venturosa, según *El Comercio*, y malhadada, según *El Amigo*.

Pensando, escribiendo y publicando lo mismo los dos colegas, ¿cómo diablos se explica que el Sr. Rosario piense, escriba y publique de tan distinto modo en uno y en otro periódico?

V

Si fuéramos amigos de apostar, apostaríamos 500 pesos á que alguien se ha metido á tutor del Sr. Rosario.

VI

Compañía venturosa.

Compañía malhadada.

Vamos á ver lo que resulta de este llo.

Que, como dicen en *Las Campanadas*, es de ropa interior.

De la compañía.

Y que, según parece, se va á lavar en medio del arroyo.



SOLUCIONES.

La del rompecabezas.

A

A L A

A L A V A

La de la Charada.

Maní.—Lima.—Malla.—Llama.—Malilla.—MANILILLA.

Un señor acreditado,
de toda veracidad
ayer nos ha asegurado
que *El Comercio* había acertado
muy cerca de la mitad.



Libro recibido.

Impuesto de la contribución urbana.

Breve reseña de la exacción desde sus primeros tiempos y lo vigente en este servicio.

De la colección de *El Faro Administrativo*.

Damos las gracias por el ejemplar recibido á nuestro buen amigo D. Manuel Artigas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. M.—Tacloban.—No era para tanto, hombre. ¿Pues no sé lo que va V. á decir entonces con los interrogantes del número pasado!

E. J.—Recibidos los relámpagos. Irán saliendo ¡Ha visto V. qué quemado anda?

Dos iniciales.—No pongo las tuyas porque hay un sujeto á quien los dedos se le vuelven huéspedes, y si las viese diría que eran las tuyas. Pero es igual; porque para decir á V. que eso no tiene piés ni cabeza, no hay que dar muchas vueltas.

Melquiades.—No hay de qué. Ya sabía yo que era una tontería, antes

de que V. hiciese tan noble confesión. Bueno; pues se rompen, como V. desea.

A. A. M.—Cuando pase V. la cuenta pasaré yo la mía.

C. C.—Alta otra vez; pero avisa con tiempo si vas á irte otra vez por esas tierras.

J. R.—Cumplido el encargo por su amigo. Se hace como V. desea. Un abonado.—Que no haré más que lo que me parezca justo: ya lo sabe V. Y para consultar opiniones y remitir "palos" se hace con el nombre y el apellido muy clarito para que se lea.

Arbol Eda.—Unos suben y otros bajan.

y los que suben se elevan

y los que bajan se achican,

pero la altura es expuesta.

Dígame V. de quién es esto, si lo sabe, y entonces puede que eche mos una parrafada.

***—Juraría que V. es uno de esos que manejan ora la espada, ora la pluma, "ora pro nobis," como dice Clarín. Además; está feo que se meta V. con otro sin dar el nombre.

Un meticuloso.—Conforme: no hay tal patrón, es patrona; pero como lo que se buscaba era un pretexto... Por eso.

R. L.—Fué con la firma que V. indicó; pero siga un consejo de amigo desinteresado: tome V. reconstituyentes.

K. Lamay.—Que eso del "Bósforo" es tan forzado para buscar la consonancia con "fósforo"... Además, "hera" es tiempo de un verbo desconocido, en la actualidad. Ignoro si lo conocerían nuestros antepasados y mucho más si lo emplearán nuestros descendientes.

Calagurritano.—No sirve ninguno.

El de marras.—¡Pillín! ¿Conque era V.? Pues habrá que escribirselo á Pereda.

R. P.—Del retrato nada todavía. Irá el importé de la otra.

Mieras—Pues no he visto la contestación aún.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARIS

6

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILLOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

LA EXTREMEÑA

Recibido por el vapor "NTRA. SRA. DE LORETO"

MANTEQUILLA DANESA, Marca Vaca, de L. E. Bruun: es la mejor clase y más rica que se conoce; se sirve á domicilio. LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.*



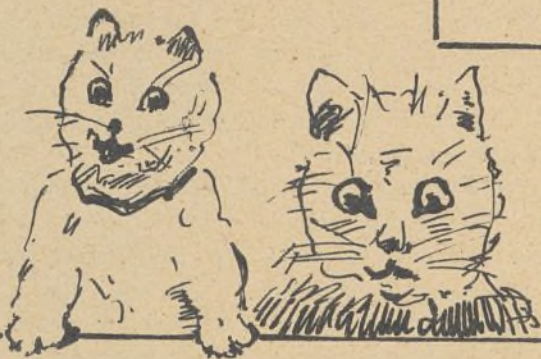
Tiene á honra MANILILLA
anunciar á sus lectores
entre las tiendas mejores
la casa de TORRECILLA



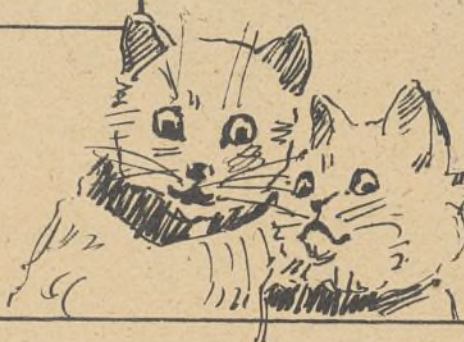
Dulces, sorbetes perfectos,
platos compuestos, banquetes,
los dá GIL MOZAS selectos
y hace ricos ramilletes.



¡Pero qué pronto se nota
por el que menos lo entienda
el buen papel de la tienda
del amigo ENRIQUE BOTA.



ANUNCIOS.



Los que pretendan fumar
buen tabaco, han de acudir
á donde deben de ir,
y donde deben comprar,

Que será á LA COMPAÑÍA
GENERAL TABACALERA
que lo vende de primera
y una atrocidad al día.

Los *Chorritos de Gamú*
con su papel de color
están haciendo furor
y á las fábricas el bú.

Pues con cubierta cubana
es su marcha triunfadora.
¡Bien por LA COMPETIDORA
¡Muy bien por la GADITANA!



Está visto y *demonstrao*
que el más rico comestible
y el más mejor bebestible
se vende en EL MINDANAO



CÓRDOBA, el gran sombrerero;
en la Escolta lo teneis,
Id á su casa y vereis
elegancia en los sombreros.



Es el *Mompó*, para mesa
el de más aceptación,
sin temor á una sorpresa,
y que lo vende EL LUZÓN.



Se dice y es la verdad,
ved si nó en la Joyería
de ULLMANN la anaqueleña
¡hay cada preciosidad!

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.